



PROJECT MUSE®

En la senda del Florilegium Gallicum ed. by Beatriz
Fernández de la Cuesta González (review)

Juan Carlos Bayo Julve

La corónica: A Journal of Medieval Hispanic Languages, Literatures, and
Cultures, Volume 41, Number 2, Spring 2013, pp. 253-256 (Review)



Published by *La corónica*: A Journal of Medieval Hispanic Languages, Literatures,
and Cultures

DOI: <https://doi.org/10.1353/cor.2013.0023>

➔ *For additional information about this article*

<https://muse.jhu.edu/article/511022>



Fernández de la Cuesta González, Beatriz, ed. En la senda del Florilegium Gallicum. Edición y estudio del florilegio del manuscrito Córdoba, Archivo Capitular 150. Textes et Études du Moyen Âge 45. Louvain-la-Neuve: Fédération Internationale des Instituts d'Études Médiévales, 2008. Pp. 542. ISBN: 978-2-503-52879-3.

Es sabido que los florilegios latinos medievales conservados en la Península Ibérica no han recibido la atención que merecen. Constituidos principalmente por extractos selectos de obras anteriores, sólo han interesado de modo ancilar a críticos interesados en determinados autores y sus obras, a lo que hay que añadir la circunstancia de que se hallan en bibliotecas en general poco accesibles para los estudiosos extranjeros (y a veces españoles). Por añadidura, en los catálogos y repertorios más socorridos a menudo no hay noticia de tales códices. Sin embargo, fueron un fenómeno fundamental dentro de la cultura de la Europa occidental durante la Edad Media y nuestro desmesurado interés por las literaturas vernáculas que se han impuesto en los tiempos modernos no debería ofuscarnos. Basta con tener en cuenta, por ejemplo, que el florilegio poético cordubense aquí editado selecciona textos como la *Alexandreis* de Gualterio de Chatillón –fuente del *Libro de Alexandre*–, la *Vita beate Marie Egyptiace* de Hildeberto de Lavardin –tema cultivado en la anónima *Vida de Santa María Egipciaca*– y obras de Ovidio y el *Pamphilus* –fuentes de que bebió Juan Ruiz, cuya cultura se debió de formar con códices semejantes y cuyo *Libro de Buen Amor* no deja de tener rasgos de florilegio. Estamos, pues, ante un aspecto postergado de la cultura medieval y el nuevo libro aquí reseñado supone un importante paso adelante para remediar tal situación.

Beatriz Fernández de la Cuesta nos introduce en el mundo de los florilegios por medio del *Florilegium Gallicum*, uno de los que alcanzó mayor difusión y que puede considerarse el representante más importante del género en el siglo XII. Su trabajo consta de diversas partes bien diferenciadas. La primera es un estudio panorámico sobre los florilegios latinos medievales. En él trata la cuestión terminológica (*florilegium* es un calco latino del griego relativamente moderno, pues no aparece en fuentes antiguas ni medievales) y se encarga de proponer un conjunto de rasgos distintivos que conforman el género más allá de su a veces desconcertante diversidad de formas y contenidos. También describe las razones para el éxito de los florilegios, básicamente económicas (los humildes medios de

los estudiosos y la gran carestía de los códices) e intelectuales (el predominio de sistemas de demostración basados en autoridades). La autora caracteriza los florilegios de los autores clásicos a partir de los trabajos de B. Munk Olsen y también aborda los enormes problemas que presentan los florilegios desde el punto de vista de la crítica textual, que hacen necesaria la elaboración de una nueva perspectiva (los compiladores solían trabajar ya con fuentes secundarias e intervenían en su texto, con lo que se llega a testimonios a la vez únicos y emparentados).

Fernández de la Cuesta trata además de la problemática concerniente a los autores seleccionados. Describe un contexto, la Europa occidental de la Edad Media, donde el proceso de selección de los clásicos revistió gran importancia al considerarse esenciales para la formación, ya que se utilizaban tanto para alcanzar los rudimentos necesarios de lengua latina como fuente de citas por su condición de autoridades. Los florilegios, pues, se convirtieron en manuales básicos en el ámbito formativo. Los escolares debían asimilar a los escritores allí incluidos, no sólo clásicos sino también medievales, pues los autores del llamado renacimiento del siglo XII llegaron a alcanzar una presencia considerable. El proceso implicaba que los pasajes seleccionados, en los cuales se buscaba ante todo un valor didáctico-moral, tendían a transformarse en proverbios y sentencias.

Después Fernández de la Cuesta pasa a ocuparse del *Florilegium Gallicum*, recopilado en el norte de Francia en el siglo XII, si bien la mayoría de los testimonios conservados son posteriores, y que presenta extractos de las obras más influyentes de la literatura latina antigua y medieval, tanto en verso como en prosa. Se trata, según la terminología de B. Munk Olsen, de un florilegio por sección de autor (es decir, los *excerpta* vienen encabezados por una rúbrica con su nombre y el título de la obra). El original del *Florilegium Gallicum* no se ha conservado y tampoco se ha llegado a establecer cuál de los testimonios es el más próximo al arquetipo. Fernández de la Cuesta lleva a cabo una descripción de los manuscritos, completos y parciales, y proporciona tablas de correspondencia de las copias realizadas entre los siglos XII y XV. Siguiendo el camino trazado por estudiosos anteriores, propone que los testimonios se clasifican en dos grupos: el primero está formado por cuatro principales, que corresponden a una fase inicial de transmisión textual y reflejan intereses del siglo XII; el segundo pertenece a una generación posterior, con códices de los siglos XIII y XIV, cuyos florilegios se especializan o bien en poesía o bien en prosa y ofrecen un corpus



más reducido que el núcleo primigenio, con menor extensión de los extractos, si bien se va renovando el contenido gracias a la inclusión de material del siglo XII e incluso del XIII.

A este segundo grupo pertenece el florilegio (Córdoba, Archivo Capitular, ms. 150), hasta ahora poco estudiado, sobre el que se acaba concentrando el trabajo de Fernández de la Cuesta. Forma parte de un códice facticio donde se distinguen nítidamente una sección jurídica y otra literaria. El origen leonés de este códice cordubense y su confección en el siglo XIII resultan evidentes, pues contiene unos versos dedicados al rey Alfonso IX de León (fol. 157rb) y también el acta de un pleito de abril de 1219 entre el obispado de León y el monasterio de Sahagún (fols. 246v-247r). Fernández de la Cuesta da argumentos convincentes a favor de la hipótesis de que el manuscrito procede de esta abadía benedictina. La sección literaria contiene obras que se cuentan entre las más difundidas para la instrucción escolar en la Edad Media: el *Moralium dogma philosophorum* de Guillermo de Conches, las *Sententiae* de Publio Siro, la *Disciplina clericalis* de Pedro Alfonso y una antología de poetas latinos, claramente inserta en la tradición textual del *Florilegium Gallicum* y con extractos de una cuarentena de poemas que van desde la época clásica hasta el mismo siglo XIII (baste señalar que los poetas que ocupan más espacio son Ovidio y Mateo de Vendôme con su extensa paráfrasis en dísticos elegíacos del libro de Tobías). Fernández de la Cuesta nos ofrece una edición de este florilegio poético que intenta presentar el “estado de texto”, sin enmendar sus errores e incorrecciones, con un triple aparato donde se indican fuentes, características del manuscrito editado y relaciones intertextuales.

Como el lector ya habrá concluido, el trabajo de Fernández de la Cuesta contiene en realidad varios en uno. Los especialistas se fijarán sobre todo en la edición del florilegio cordubense, pero el lector que no haya penetrado en este mundo sacará gran provecho de las partes iniciales. La presentación del libro es excelente y apenas contiene erratas. Quizás la única digna de mención sea la que se repite en varias páginas (109-117) atribuyendo las publicaciones del filólogo clasicista holandés Marcus Boas a “F. Boas” (quizá por Franz Boas, el fundador de la antropología moderna en Norteamérica, o Frederick Boas, el eminente estudioso del teatro renacentista inglés), una confusión que parece ocasionada por algún programa informático para manejar bibliografía. Dejándose de nimiedades, Beatriz Fernández de la Cuesta ha conseguido recuperar de una

biblioteca española poco frecuentada una pieza significativa para entender la evolución cultural de la Europa occidental. Este libro en español, publicado gracias a la Junta de Andalucía e impreso en Portugal, viene a sumarse a títulos en latín, francés, italiano e inglés publicados en la colección “Textes et Études du Moyen Âge”, distribuida por Brepols desde los Países Bajos, como si estuviera empeñado en remachar así el carácter europeo, más allá de fronteras políticas, del género que trata.

Juan Carlos Bayo Julve

Universidad Complutense de Madrid

Ferreiro, Alberto. The Visigoths in Gaul and Iberia (Update): A Supplemental Bibliography 2007-2009. The Medieval and Early Modern Iberian World (formerly Medieval Iberian Peninsula) Vol. 45. Leiden • Boston: Brill, 2011. Pp.xxxv, 411 pages. ISBN 978 90 04 21222 (hardback), ISBN 978 90 04 21538 (e-book).

The appearance of this volume in December 2011 marked an appropriate conclusion to the 1300th anniversary of the Visigothic kingdom's fall to Arab/Berber invaders. It is the latest update of Visigothic studies in a sequence started by Alberto Ferreiro in 1988 with “The Visigoths in Gaul and Spain. A.D. 418-711. A bibliography”. If his aspiration to create a standard “reference book available to present and future scholars of early Medieval Iberian history”, seems quixotic, his invaluable achievement has been a truly herculean labour. And he has already started work on a further instalment covering 2010-2012.

The initial bibliography and the three supplemental volumes follow an essentially similar and successful model, with some evolutionary variations. Covering Visigothic studies in a broad sense, the first book established its chronological limits between 418 CE, the settlement of the Visigoths around Toulouse, and 711 CE, the end of the kingdom of Toledo, with relevant subject areas categorised by topic, with subsections as appropriate. In a discrete section attention was paid to “Other Nations” in the Iberian peninsula whether immigrant (Jews), invader (Alans, Byzantines, Vandals) or native (Basques). The listed material contains some elements from antiquarian works and the 19th century but by far the bulk is drawn from the 20th century and offered a comprehensive survey of scholarship,